

## PREFACIO

Ahorita vivir en Nueva York o vivir en Monterrey es casi lo mismo, a un avión, dos aviones de distancia. A veces sale mucho más barato viajar de Nueva York a Chihuahua, que de Monterrey a Chihuahua. Ahora en la comunicación hay una diferencia tremenda. Tú puedes usar Skype, chatear o mandar un correo electrónico. Antes, eso era hablar por teléfono cada quince días o esperar una carta que tardaba en llegar.

PERIODISTA, 40 AÑOS; SIETE AÑOS DE RESIDENCIA  
EN NUEVA YORK, ESTADOS UNIDOS

Esta obra no ignora las estadísticas sobre la fuga de cerebros. Al contrario, un 1 357 000 profesionistas, que dejaron el país en los últimos veinte años (Ávila, 2012), de los cuales poco más de un millón se encuentran en Estados Unidos, según las actualizaciones más recientes (Tuirán y Ávila, 2013), justifican plenamente una investigación reflexiva sobre la migración calificada. Sin embargo, mi propósito no es dar nuevas estadísticas, sino traducir los números a personas, conocer la migración mexicana de profesionistas, tal y como la conciben varios actores: primero y lo más importante, los migrantes mismos; segundo, los medios, principales responsables de la creación de la imagen de los talentos y de cómo la sociedad percibe su situación; tercero, las instituciones gubernamentales e internacionales involucradas en este tipo de migración. Aunque el libro no está estructurado necesariamente en este orden, ésta es la guía de prioridades en el análisis.

La migración de talentos mexicanos se produce en un mercado global de competencias en el que México está mal ubicado por carencias de orden social y económicas, desventaja que aumenta debido a las condiciones

geopolíticas —la cercanía con Estados Unidos y Canadá, dos de los países más atractivos para talentos de todo el mundo—. Los profesionistas mexicanos son parte de élites de la globalización, por lo que su movimiento corresponde a una tendencia cosmopolita de vincularse a nivel internacional y vivir la vida sin presión de las fronteras.

Además de las consabidas preguntas: ¿por qué se van?, ¿por qué no regresan los talentos?, traté de contestar algunas nuevas. Por ejemplo, ¿cómo ve la prensa mexicana a los talentos emigrados?, ¿cuál es la imagen actual que se crea sobre la migración calificada?, ¿hay una agenda de migración calificada de mexicanos hacia América del Norte? Es decir, ¿existen ciertos temas predilectos en los medios de comunicación que nos ayudarían (o estorbarían) a entender el fenómeno?, ¿existe una diáspora de mexicanos calificados, como efecto de los esfuerzos de vinculación gubernamental, de la sociedad civil o el interés empresarial? Éstas son sólo algunas de las interrogantes que me permito formular como punto de partida, con la esperanza de que el libro también resuelva otras.

## **Antecedentes**

Varios estudios preceden esta investigación. Mencionaré solamente algunos de los que este libro trata de complementar directamente, con la reserva de que a los demás los citaré a lo largo del trabajo. En primer lugar, está el libro de Silvie Didou Aupetit y Étienne Gérard, eds., *Fuga de cerebros, movilidad académica, redes científicas. Perspectivas latinoamericanas* (México: IESALC-Cinvestav-IRD, 2009). A diferencia de esta obra, que reúne contribuciones de destacados especialistas en el tema, nuestro libro se centra sólo en el caso de México, el cual trato de actualizar en la medida en que la misma migración calificada ha cambiado en estos cuatro años que separan las dos investigaciones.

Un segundo trabajo, ampliamente citado en medios y en la academia, ha sido el informe “La emigración de recursos humanos calificados desde países de América Latina y el Caribe. Tendencias contemporáneas y perspectivas”, patrocinado por la Secretaría del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe y por la Organización Internacional para las Migraciones,

realizado por Fernando Lozano Ascencio y Luciana Gandini (2009). Hasta la fecha, ésta sigue siendo una de las fuentes estadísticas más citadas sobre la migración calificada en México.

Por último, los trabajos de Heriberta Castaños sobre la fuga de cerebros han sido importantes ejercicios de reflexión y evaluación económica de las pérdidas que los países tienen a través de la migración calificada. Asimismo, nos han revelado el fenómeno contrario: el de los inmigrantes calificados que recibe México.

## **Método**

El núcleo de este libro es el concepto de talento, definido por Solimano (2008) como la capacidad innata de los individuos para desarrollar ideas y objetos, algunos de los cuales tienen un alto valor económico. La movilidad de talento posee un valor especial en la globalización, como lo discutiré en el primer capítulo de este trabajo. Solimano la divide en tres tipos de talento: 1) directamente productivo (empresarios, ingenieros, técnicos, innovadores tecnológicos, creadores de negocios); 2) talento académico (científicos, estudiantes, profesores) y 3) talentos en el campo social y cultural (médicos, artistas, abogados).

A diferencia de otros escritos sobre la migración calificada en México, en esta investigación abarco los tres tipos de talento resumidos por Solimano. Por razones de estilo, utilizaré indistintamente los términos “talentos” y “profesionistas” mexicanos como sinónimos.

De igual manera, a diferencia de otros estudios anteriores que restringen el estudio de la fuga de cerebros, ya sea a los becarios del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) o a migrantes con estudios de licenciatura y posgrado, el presente trabajo opta por la medición de talento en términos de ocupación, más que por estudios, tendencia inaugurada por algunos economistas como Florida (2005). Consecuentemente, utilizo la categoría de “profesionistas” para referirme a los trabajadores que utilizan los conocimientos intelectuales y técnicos adquiridos muchas veces a través de un título académico y que ejercen alguna profesión liberal que cuenta con un código ético, como la medicina, el derecho, la arquitectura, la ingeniería, los negocios, las artes y la traducción, entre otros.

Este libro parte de un cuestionario y una serie de entrevistas con profesionistas mexicanos. El cuestionario se aplicó en línea durante julio-noviembre de 2010 utilizando la plataforma de Survey Monkey, y lo contestaron ciento cuarenta y ocho individuos. La muestra intenta reflejar la pluralidad del fenómeno del que se trata, pero ante la falta de un registro general de la población mexicana en el exterior, partí de una base de datos de los profesionistas provista por el Instituto de los Mexicanos en el Exterior, la cual amplíé a través del método “bola de nieve” (Schutt, 2006), pidiendo que a través de redes personales y profesionales se extendiera la invitación a responder al cuestionario.

Mi muestra no está libre de algún sesgo; por ejemplo, es posible que favorezca a los talentos mexicanos informados por programas públicos de su país de origen. Sin embargo, otras muestras tendrían más sesgos. En un afán de comodidad, habríamos podido buscar las bases de datos de becarios del Conacyt. Al sesgo se habría aunado una falta de originalidad en dicho estudio.

El propósito del cuestionario fue determinar las características de los profesionistas mexicanos en el exterior, por lo que las preguntas abarcaron los siguientes rubros: 1) datos personales; 2) razones de migración; 3) diagnóstico sobre México; 4) integración al país de residencia; 5) interacción con México y 6) comentarios finales (respuesta abierta).

Aunque la muestra no se obtuvo de manera completamente aleatoria, para estimar su confiabilidad, representatividad y el margen de error asociado a ésta, se tomaron en cuenta aspectos cuantificables, como la edad y la afiliación en asociaciones de mexicanos en el exterior, así como los años de residencia en el país de acogida. De los profesionistas mexicanos que respondieron el cuestionario, cuarenta y dos son mujeres y noventa y seis, hombres. La variación de edad es de cincuenta años, entre los veinte y los setenta años. Un 68 por ciento de las respuestas provienen de individuos con una edad entre los treinta y los cincuenta años. Asimismo, encontramos que casi la mitad (el 49 por ciento) de los encuestados tienen entre uno y cinco años de residencia en su país de destino. El “gancho” para obtener la muestra inicial fue la página web del Instituto de los Mexicanos en el Exterior, que accedió a acoger el cuestionario (advirtiendo su carácter académico y mi adscripción al Centro de Investigaciones sobre América del Norte, UNAM).

Se incluyeron preguntas abiertas y de respuesta opcional, para aumentar la interacción con los encuestados, sin comprometerlos a opinar sobre todas las preguntas. Además, se les dejó la opción de quedar en el anonimato, si así lo preferían. El cuestionario se terminó de aplicarse cuando lo respondieron ciento cuarenta y ocho personas, al considerar que, para mis propósitos, se había alcanzado un número aceptable de participantes. Dado que la mayoría de las respuestas a preguntas clave, como los factores de expulsión, los principales problemas en México, opiniones sobre la ciencia y la tecnología (CYT), lectura de la prensa mexicana, etc., se habían estabilizado (es decir, se repetían), consideré que había encontrado, mediante una inferencia abductiva, una hipótesis cuya confirmación estadística debe ser objeto de futuras investigaciones. Las respuestas a dicho cuestionario, referido a lo largo del estudio como “cuestionario base”, se detallarán a lo largo del libro.

Además del cuestionario, entre 2010 y 2012, realicé sesenta entrevistas en profundidad a talentos mexicanos en Estados Unidos, Canadá, Europa y Japón, que luego sintetiqué utilizando el programa de análisis cualitativo de datos Hyper Research (véase el anexo 1). Los entrevistados provienen del Distrito Federal, Guanajuato, Querétaro, Hidalgo, Tamaulipas, Oaxaca, Chihuahua y Nuevo León. Es interesante observar que no todas esas entidades federativas corresponden a las históricamente expulsoras de migrantes (como Zacatecas, Michoacán, Jalisco y Puebla), dado que la migración altamente calificada difiere de la de trabajadores agrícolas. Como lugares de destino, escogí metrópolis importantes de Estados Unidos y Canadá (Nueva York, Los Ángeles, Seattle, Toronto y Montreal, entre otras) para contrastar la situación de los profesionistas mexicanos con la de los que están en grandes ciudades europeas (París, Madrid, Londres, Amsterdam, Copenhague, entre otras). De esta forma, aunque el libro se centra en la experiencia de mexicanos en dos de los países de Norteamérica, se basa en un diagnóstico global de la diáspora mexicana calificada.

Las entrevistas revelaron los factores de atracción-expulsión, experiencias laborales a partir de la recesión económica del 2008, diferencias de integración en los migrantes de varias regiones del mundo, reflexiones sobre el deseo de regresar a México, entre otros. Más allá de ofrecer datos respecto de la migración calificada, estas entrevistas son un diagnóstico actual sobre la percepción de la diáspora en cuanto a la situación actual del país.

Tanto en las preguntas abiertas del cuestionario como en las entrevistas, la información solicitada incluye la profesión del informante, su edad, años de vivir en el país de destino y ciudad en donde radica actualmente, con la reserva de que toda esta información esté disponible si el informante quiso hacerla pública. En ningún caso se mencionan los nombres por consideraciones de respeto al anonimato y la privacidad.

Este libro incorpora también un análisis de contenido y narrativo de tres periódicos mexicanos (*El Universal*, *La Jornada* y *Reforma*) que refiere a ciento cuarenta y un artículos publicados sobre el tema de la migración calificada de mexicanos, más conocida en la prensa como “fuga de cerebros”, entre el 1° de enero de 2009 y el 1° de septiembre de 2012. Los detalles metodológicos de este último análisis se explicarán en el segundo capítulo.

## Contenido

El libro consta de cuatro capítulos, un epílogo y dos anexos metodológicos. La estructura retoma las principales tres perspectivas sobre la migración calificada resumidas desde el título.<sup>1</sup>

El primer capítulo analiza la migración calificada mexicana en los mercados global y regional de competencias. También describe las nuevas clases sociales de la globalización, en las que los profesionistas ocupan un lugar privilegiado, como élites, y determinan acuerdos internacionales para regular su circulación transfronteriza. Desde una perspectiva geopolítica, asumo que los profesionistas mexicanos son atraídos por la cercanía y el poder de las economías estadounidense y canadiense, por lo que describo las políticas de inmigración calificada en estos países.

El segundo capítulo cuestiona la teoría de la fuga de cerebros, con base en consideraciones académicas, apreciaciones de los talentos migrantes y un análisis de los medios mexicanos. Para tal fin compruebo la comunicación de riesgo sobre la migración calificada, enfoque adoptado por los medios y algunos académicos, pero generalmente rechazado por los sujetos de la migración.

<sup>1</sup> Partes de la investigación que precede este libro se han publicado en algunos artículos de investigación y difusión (Tigau, 2012a; 2012b; 2010c).

En el tercer capítulo retomo las perspectivas de los talentos sobre sus historias migratorias, utilizando como base la teoría de las necesidades de Abraham Maslow, con la premisa de que la migración calificada persigue necesidades superiores de desarrollo personal y profesional.

El cuarto y último capítulo es un debate sobre las capacidades y posibilidades de organización de la diáspora mexicana calificada, a raíz de los esfuerzos gubernamentales de vinculación.

### **Lo que no incluye este libro**

Este libro queda en deuda con varios temas que apasionarían a los medios, interesarían a los políticos y preocuparían a los profesionistas. En esta ocasión no incluyo una comparación profunda de México con otros países considerados modelos por las políticas de la migración calificada, como India, China o, más relevante por su cercanía cultural, Brasil. Tampoco estudio el retorno de profesionistas mexicanos, un tema serio que merece consideración aparte. Por último, no incluyo aquí el talento “menor”, como serían los hijos de los migrantes o los “niños superdotados”; éste es un libro acerca de adultos, en particular migrantes de la primera generación. Sobre todos esos otros temas escribiré en una futura ocasión.